

16

PAZ, JUSTICIA E INSTITUCIONES SÓLIDAS



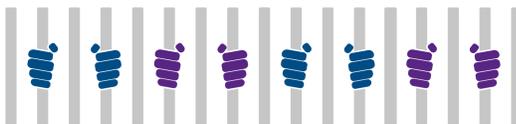
Promover sociedades justas, pacíficas e inclusivas

La corrupción es una de las preocupaciones que aparecen de manera recurrente cada vez que el Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS) pregunta a la ciudadanía española en sus barómetros sobre cuáles son, a su juicio, los principales problemas del país.

El ODS 16 pretende promover el estado de derecho a nivel nacional e internacional y garantizar la igualdad de acceso a la justicia para todos para lo que propone:

- Reducir la corrupción y el soborno creando instituciones responsables y transparentes.
- Acabar con todas las formas de violencia y delincuencia organizada, especialmente contra la infancia.
- Impulsar el respeto de los derechos humanos.
- Fortalecer la participación de los países en desarrollo en las decisiones globales.
- Promover leyes y políticas en favor del desarrollo sostenible a nivel internacional.

Justicia para todo el mundo



60% de los países tienen hacinamiento en las cárceles, arriesgando la propagación de la COVID-19

Un estado de derecho eficiente ha de garantizar el acceso a la justicia a todas las personas.

5.100 millones de personas, dos tercios de la población mundial, carecen de acceso significativo a la justicia.

Las mujeres y la infancia son los más afectados: mil millones de niños y niñas son víctimas de violencia mientras la mitad de las mujeres piensan que no tiene sentido informar casos de acoso sexual a la policía.

La proporción de personas detenidos sin sentencia a nivel mundial se ha mantenido casi constante en la última década: en el 31% del total.

El registro del nacimiento es un derecho humano. Sin embargo, menos de tres cuartas partes de los menores de 5 años de todo el mundo están registrados, lo que limita su reconocimiento como sujetos de derechos.

Derechos humanos



En virtud del derecho internacional, los civiles deben ser protegidos en los conflictos armados. Sin embargo, entre los años 2015 y 2017, las Naciones Unidas registraron al menos 106.806 muertes de civiles en 12 de los conflictos armados más mortales del mundo. Esto se traduce en un promedio de 11,9 muertes de civiles por cada 100.000 habitantes por año; una de cada 8 de esas muertes fue de una mujer o de un menor.

Del 1 de enero al 31 de octubre de 2018, las Naciones Unidas registraron y verificaron un total de 397 asesinatos a defensores de derechos humanos, periodistas y sindicalistas en 41 países. Cada semana, un promedio de nueve personas fueron asesinadas por defender la construcción de sociedades más inclusivas e igualitarias: un aumento con respecto al promedio de una víctima por día entre los años 2015 y 2017.

En el año 2019, el número de personas que huyeron de guerras, persecuciones y conflictos superó los 79,5 millones. El nivel más alto registrado

Violencia organizada

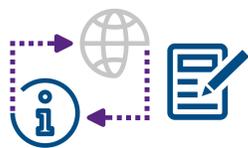
En el año 2016, casi la mitad de las víctimas de trata de personas que fueron detectadas a nivel mundial fueron mujeres adultas y alrededor de un 23% fueron niñas. La mayoría de las víctimas de trata de personas fueron sometidas a la explotación sexual (alrededor de un 59%) y más de un tercio, a trabajos forzados.

Los menores son objeto de diversas formas de violencia: castigos físicos y agresiones psicológicas, trata de personas y violencia sexual. Las formas violentas de disciplina están muy extendidas. Entre los años 2012 y 2019, en 69 países de los que se disponen de datos, casi 8 de cada 10 menores de 1 a 14 años fueron objeto de alguna forma de agresión psicológica y/o castigo físico en el hogar durante el mes anterior. En 2016, los menores representaban casi un tercio de las víctimas de la trata de personas detectadas en todo el mundo.

Cada día 100 civiles mueren en conflictos armados



Corrupción



127 países han aprobado leyes sobre el derecho a la información o la libertad de información

El impacto de la corrupción es determinante en el debilitamiento de la democracia, distorsionando el Estado de Derecho, erosionando la confianza en líderes e instituciones, además de facilitar diferentes formas de delincuencia organizada.

El Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) señala que para prevenir y combatir la corrupción es preciso aplicar un enfoque integral que impulse la transparencia, la rendición de cuentas y la participación e impli-

cación de todos los miembros de la sociedad: los gobiernos, el sector privado, los medios de comunicación, las organizaciones de la sociedad civil y la ciudadanía en general.

La corrupción, el soborno, el robo y el fraude fiscal cuestan alrededor de 1,26 billones de dólares para los países en desarrollo al año; esta cantidad de dinero podría ser utilizada para elevar por encima de los 1,25 dólares diarios a las personas que viven con menos de ese dinero durante un mínimo de seis años.

